

SELE
TODOS LOS JUEVES

DIRECTOR-FUNDADOR
Elroy Perilla Buxá

NÚMEROS ATRASADOS
a doble precio

SUSCRIPCIONES

En Madrid. — No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., 6 un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.

ESTE NÚMERO
CUESTA
30 céntimos.



ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SELE
TODOS LOS JUEVES

FRECUENTES
REGALOS
A LOS SUSCRITORES

NÚMEROS ATRASADOS
a doble precio

SUSCRIPCIONES

En provincias, 3 meses, 12 rs.; 6 meses, 24 rs.; 1 año, 40 rs.

[POR MEDIO DE AGENTES]
El 20 por 100 de aumento.

En París de Francia y demás países extranjeros, 1 año, 25 francos ó pesetas. En América, 1 año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRACION

Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.

Aviso á los vendedores

Ningun vendedor podrá exigir más de 30 céntimos de peseta por este número.

LA ADMINISTRACION



Colecciones de LA BROMA

Se venden algunas del primer semestre de este año, perfectamente encuadradas y con elegante cubierta. Comprenden 47 números con láminas en cromos y en negro.

En Madrid cuesta DIEZ PESETAS cada una. En provincias, franca de porte, ONCE PESETAS. Pago anticipado á esta oficina.

La persona que se suscriba POR UN AÑO desde 1.º de Julio podrá obtener dicha coleccion, con notable rebaja; y todo ello le costará:

EN MADRID. . . . 17 pesetas.

EN PROVINCIAS. 18

LA ADMINISTRACION.

EL CROMO DE HOY

PARODIA DEL GRAN CUADRO DE PRADILLA LA ENTREGA DE GRANADA

La Reina Católica (SAGASTA) y el rey consorte (mi GENERAL MARTINEZ) reciben de manos del rey (MORET) la llave de la Constitucion democrática (que es la madre del cordero).

Acompañan á los reyes cristianos: los infantes don Juan y doña Isabel, un mico y el Sr. de BALAGUER; (como quien dice, dos Balagueres); el simpático diestro Torquemada (venerable Obispo de Santander); y otro prelado como el de Toledo; el marqués de Cádiz (CAMACHO el saleroso); el Gran Capitan (PRENDERGAST, capitan general de Cuba); una camarista de la reina (el canario LEON Y CASTILLO, y un bravo guerrero, que es mi amigo VEGA DE ARMIÑO; un rey de armas D. GERUNDIO ALONSO, con su biografía en el vestido; un paje de la reina (el maravilloso VENANCIO; comparsas: POBADA HERRERA, XIQUEÑA, y otros caballeros, vamos al decir.

El paje del Rey Católico es el GENERAL SALAMANCA. La timbalera de la fiesta es La Correspondencia de España; y los cortesanos del rey Boabdil (cuyo paje es MARTOS), son CASTELLAR, SARDOAL, BERANGER, el DUQUE DE LA TORRE Y MONTERO RIOS.

Al fondo se ve una ciudad que quiere ser Granada, pero que no lo es; y el ustedes me dicen que los reinos del caballo blanco son muy larguiruchos, les recordaré que los críticos de la inmortal obra del ilustre PRADILLA, han puesto ese pero á su famoso cuadro.

Con esto y con desear que el autor de La Entrega de Granada viva dilatados años para honra y prezo de las artes españolas, este humilde periódico le envía el tributo de su admiracion y entusiasmo.

DEMOCRITO

SEMANA POLITICA

Al levantarme hace pocos dias, me pareció que el cielo estaba más despejado, el sol más brillante, el aire más fresco, la atmósfera más pura que de costumbre.

—¿Será aprension? me pregunté.

Pronto me cercioré de que era realidad, porque al salir á la calle me encontré á un amigo que, con el rostro todo rebotando alegría, me dijo:

—¿No sientes en el aire cierta satisfaccion? Es que hoy ha amanecido Madrid sin ministros.

—¿Cómo? ¿ha habido crisis? ¿la situacion ha dado ya el trueno gordo?

—No, es que todos se han marchado á la Granja, de donde ¡ay! volverán, como volverán tambien otras cosas.

¿Por qué dirán, pregunto yo ahora, que los gobiernos y los que están por encima de los gobiernos, son la garantia del orden y de la quietud pública? En Madrid hemos estado varios dias sin ministros y sin otras cosas, y la tierra no se ha conmovido, ni los edificios se han cuarteado, ni el Manzanares ha salido de madre. Nada hemos echado de menos, ningún vacío se ha sentido: por el contrario, no parecía sino que nuestros pulmones encontraban más aire que respirar.

Dejadme soñar un poco en mis ilusiones anarquistas. Figúraos que un día amanecen herméticamente tapadas las puertas y los balcones de la Presidencia del Consejo.

Y el solar que ocupa el Ministerio de Hacienda transformado en un fresco jardín.

Y el amanzacotado edificio de la Casa de Correos, convertido en un gran mercado de airosas columnas de hierro y galerías de cristales.

Y el palacio de Buena-Vista en inmenso bazar.

Y el caseron que ocupa el Ministerio de Fomento cambiado en suntuoso teatro.

Figúraos que os dicen que ya se acabaron los ministros, y que se han perdido hasta las semillas.

Y que correis hacia la plaza de Oriente y aquella severa mole de granito que le cierra el horizonte ha desaparecido.

¿Temeríais que la anarquía viniera á devorarnos y que el cielo cayera hecho pedruzcos sobre nuestras cabezas?

Se me figura que no.

Callemos, callemos, porque estoy viendo que á todos se os hace la boca un agua.

Vengamos á la triste realidad.

Por ahora tenemos ministros fusionistas para un rato: cada cual lleva su cruz, y España no tiene más remedio que arrastrar la que pesa sobre sus hombros.

El gran calamar, si no se ha marchado ya á estas horas, estará con el pie en el estribo; pero no se despidió, ya á Aguas-buenas á ver si suelta la bilis, que á fuerzan de pesadumbres le han hecho tragar los Venancios, Albaredas y Martinez.

Y aunque se va, no se ausenta: ahí deja para que le sustituya y tire de las riendas del Estado, á su gran amigo el vencedor de Sagunto.

Un fusionista de campanilla, que tiene una memoria prodigiosa, me escribe desde la Granja diádoma cuenta del *speak* que el gran Mateo dirigió antes de ayer á sus compañeros, haciéndoles las recomendaciones oportunas á la hora de despedirlos.

Y dice que los dijo así:

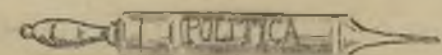
«Tan quemada me tenéis la sangre, mis queridos cole-

gas, que me es forzoso ir á refrescarla en los manantiales de Aguas-buenas. Ahí os dejo en depósito las riendas de la carreta fusionista. Mucho cuidado no vayais á hacer en mi ausencia alguna barbaridad, y se vuelque el carro y á todos nos coja debajo.

General, usted será en mi ausencia el cabo de esta escuadra; mucha diplomacia y mucha prudencia y al que se tuerza un poco, palo de ciego, como si se tratara de un periodista de Barcelona. Por si acaso los asuntos de Egipto se ponen serios, no le encargo sino que imagine un nuevo uniforme, á fin de que nuestros soldados se presenten allí con el debido decoro en caso de necesidad.

Usted, señor de Alonso, puede emplear esta trogua que nos dejan los disidentes, en dar una vueltita al personal de jueces y magistrados, y en preparar los medios conducentes á fin de que en la próxima legislatura no pueda presentarse el proyecto del Jurado, que maldita la falta que nos hace para seguir cobrando nuestro sueldo. Ya sabe usted nuestra consigna.

—«Liberales sobre todo.»



Mi querido marqués de la Viruta: A usted casi no necesita hacerle recomendacion de ninguna especie, puesto que está al tanto de sus deberes diplomáticos. De nada serviría que le encargara á usted que obligara á los franceses á cumplir el tratado sobre las indemnizaciones de Saida, ni que pidiera satisfacciones á los negros desarrapados de Haití, por el puntapié moral que nos han dado en la persona de nuestro cónsul; ni que apremiara al emperador de Marruecos para que nos entregue á Santa Cruz de la Mar Pequeña, que es nuestra; ni que les ruegue á los ingleses que se dejen de ir ensanchando la jurisdiccion que no tienen en el Campo de Gibraltar. Bien sé que usted no hará nada de esto, ni procurará que en la conferencia europea se acuerden de que tambien nosotros tenemos grandes intereses en lo del Canal de Suez.

¿Que le diré á V., Sr. Camacho, que ya no sepa? Duro con los contribuyentes, ya sean catalanes, andaluces, mallorquinos ó castellanos: embargos y guardia civil, y, si es necesario, cargas de caballería, para que suelten hasta el último perro chico. Usted es el que tiene las llaves de nuestra dispensa, y en su interés está el que no se nos acaben los víveres. Que no falte dinero mientras gobernamos nosotros, y el que venga atrás que arree.

A usted, señor Almirante, sólo tengo que aconsejarle que siga, como hasta aquí, mano sobre mano: y si los patriotas agitan el público entusiasmo, y nos reunen una porcion de millones para regalarnos barcos, dejarlos hacer.... que en el tomar no hay engaño.

¡Oh! Venancio de mis entretelas, tú me comprendes por señas, y, sin que yo te lo diga, sé que harás todos los disparates imaginables. Cuidame á Candidito, y no te alteres aunque la prensa ponga el grito en el cielo, diciendo que se le extravían todos los paquetes en el correo. Si no quieren pasar malos ratos, que tomen otro oficio los infelices periodistas.

A vos, ¡oh Leon de las Canarias! nada he de deciros, puesto que nada habeis de hacer. Os doy licencia para que os marcheis como yo á baños, que un ministro de Ultramar está bien que se remoje.

No olvidéis mis encargos: siempre liberales y hasta la vuelta.

No se apartarán los ministros de estas hábiles instrucciones; bien seguro estoy de ello.

MOLOPERNES.

Ayuntamiento de Madrid



La Rendición de los Belgas = Parodia del Cuadro de Pradilla. La «Rendición de

BROMA





RIMA PATRIÓTICA

Desde el tiempo en que Túbal y Társis
dejaron el Asia,

y con gente animosa vinieron
a poblar nuestra fértil España,
nunca en esta region de Occidente
que la Grecia y Fenicia envidiaran,
han faltado caudillos de brío
que realicen gloriosas hazañas.

Siempre vive Midáorito el Hércules,
entre el monte de Calpe y el de Avila;
nún repiten las ondas del Ebro
los terribles gemidos que lanzan
al morir los soldados de Almicar
con él en las aguas.

Todavía parece que vemos
defenderse á Sagunto y á Esmántida,
y morir sin rendirse sus héroes
imitando á los que hubo en Astapa;
todavía los tres Scipiones
esgrimen sus armas,

obteniendo cumplidas victorias
en Ampurias, en Lérida y Zama.

Orgullosa recuerda á Viriato
la gran Lusitania,
y al través de los años y siglos,
en sus ruinas la invicta Numancia,
conserva la gloria
y el valor del insigne Megara.

Con Sertorio los iberos bravos
hacen frente á las tropas romanas;
contra Artace y sus bárbaras huestes
lucha y vence el intrépido Wafia.

Mas ¿por qué recordar á los héroes
victoriosos en tantas batallas,
como cuenta de tiempos antiguos
nuestra historia en sus más bellas páginas?

Ha nacido después un guerrero,
que al blandir su flamígera espada,
demostró valeroso, que nunca
pudo haber otro igual en España.

No es el Cid, ni Gonzalo de Cordova,
que el reino de Nápoles
conquista en Italia;

no es Cisneros, que vence á los moros
en Orán y otros pueblos del Africa;
ni es Cortés ni Francisco Pizarro,
ni es tampoco el valiente Pescara;
ni es Dazís ni Velarde que mueren
por salvar el honor de su patria;
es, en fin... don Arsenio Martínez,
que en el Norte venció á Carlos Chapá.

S.



NUESTRA FUTURA ESCUADRA

Hasta que hemos visto lo que está pasando en Egipto y el ridículo papel que España ha hecho al frente de Alejandria, no hemos caído los españoles en la cuenta de que necesitamos una marina de guerra que pueda hombrarse con las de otras naciones.

Ya debíamos haberlo advertido antes; pero, en fin, más vale tarde que nunca.

—¿Qué escándalo! ¡qué vergüenza! han gritado al unísono muchos patriotas. ¡Aquella España poderosa, que en siglos pasados fué la primera nación marítima del orbe, sólo tiene hoy cuatro ó cinco fragatas viejas, que cualquier moñitor inglés podría barrer de un soplo!

—Nada, es indispensable crear á toda prisa una escuadra poderosa que no tenga que envidiar á la inglesa, á la francesa, ni á la italiana, y que nos haga acreedores al respeto de todo el mundo.

Y nacida esta idea luminosa y patriótica, los periódicos se han apoderado de ella con apetito voraz, y dirigiéndose los unos á los otros, se han dicho recíprocamente:

—Nada, salvemos á la patria, volvamos por su honra, unámonos, y creemos una marina de guerra.

Como quien dice:

—El vecino de al lado se ha quedado sin muebles, porque se los ha embargado Camacho. Comprémosle una docena de sillas de Vitoria, una cama de hierro, una mesa de cocina y una tinaja para el agua.

—Pero, señores, ¿les ha advertido alguna persona de juicio? ¿ustedes saben lo que piden? ¿ustedes han pensado en el capital que se necesita para dotar á España de una marina de guerra respetable?

—Sí, podrá costar mucho dinero; pero á escote no hay nada duro. Abrirémos una suscripción nacional.

—Pero ¿ustedes creen que en España pueden reunirse por suscripción mil millones de reales, que será el mínimo que se necesite para hacerse con una escuadra medio decente?

—¡Ah! ¡el sentimiento nacional! ¡Ah! ¡el patriotismo!

¡Ah! ¡las fibras del sentimiento público heridas á tiempo por la prensa! ¡ah!... ¡oh!...

Desengáñense ustedes, mis queridos compañeros: una escuadra de guerra no se hace con artículos de fondo. Con papel se hacen únicamente barquitos para que naveguen en una cofaina.

Yo le tengo mucho apego á este oficio de periodista, que tan apereado anda en tiempos fusionistas, y á mí y á los escritores de juicio—sin que esto quiera decir que yo lo tengo—nos va á llegar al alma el ver á los de nuestro gremio haciendo el oso.

Bueno; ya han celebrado ustedes, los periodistas serios, tres ó cuatro reuniones, en las cuales han pronunciado discursos, sin duda, muy elocuentes y muy patrióticos.

Ya han procurado ustedes despertar el sentimiento público, publicando artículos y sueltos llenos de frases muy sonoras y retumbantes.

Y supongo que sus suscritores los han leído mientras tomaban el chocolate y que han dicho luego:—No está mal pensado esto de regalar una escuadra á la patria.

Ya han nombrado ustedes una comisión, que es lo primero que se hace en España, ya sea para disponer un almuerzo ó organizar una corrida de novillos.

Ya ha acordado esa comisión que se celebre una *meeting*, para promover, con discursos patrióticos, la suscripción nacional que ha de sacarnos del atoladero.

Todavía esa comisión elegirá de su seno una subcomisión que organice el *meeting*, y esa subcomisión nombrará otra subsubcomisión que se encargue de buscar local y señalar día y hora para el gran acto patriótico.

Ya estoy viendo lo que pasará en el *meeting*, como si asistiera á él. Se nombrará una mesa interina que tomará el patriótico acuerdo de pedir á la reunión un voto de gracias para la comisión organizadora.

Y se concederá el voto por aclamación.

Y acto seguido se elegirá, siempre por aclamación, una mesa definitiva.

Cuya mesa definitiva, al ocupar su honoroso puesto, pedirá un voto de gracias para la mesa interina, por el acierto y patriotismo con que habrá desempeñado su misión.

Y por aclamación se otorgará también este voto.

Y empezará luego una serie de discursos por todo lo alto, en los cuales los oradores se darán recíprocamente el tratamiento de V. S.

Y en todos esos discursos se hablará de patria, y de gloria, y de la honra nacional, y los más eruditos recordarán el episodio de la escuadra invencible de Felipe II, y las glorias de Trafalgar, y se increpará á la pérfida Albión, como si se hallara presente, y todos, *namine discrepante*, convendrán en que es necesario, inexcusable y hasta perentorio abrir la suscripción nacional para reunir ese piquillo de los mil millones de que antes hablé.

Los periódicos de la liga patriótica publicarán al día siguiente una entusiasta reseña del *meeting*, con calurosos elogios á todos los oradores que pusieron su elocuencia al servicio de tan noble causa.

Y por último se abrirá la suscripción, y ustedes ofrecerán generosamente... las columnas de sus periódicos para insertar diariamente las listas.

¿Qué cantidad creen ustedes, mis queridos compañeros, que llegará á recaudarse?

.....

He puesto esos puntos suspensivos para dar lugar á que cada cual eche sus cálculos con arreglo á lo que él piensa ofrecer para dotar á su patria de una poderosa armada.

Se recogerá, sin duda, mucho; pero me temo que no será lo bastante.

Y yo, que también soy patriota, propongo otros medios supletorios de allegar fondos.

1.º Organícense en Madrid y en las capitales de provincias estudiantinas que recorran las calles con guitarras, flautas y panderetas, pidiendo para la gran empresa nacional.

Habrán criada de esas que van á la compra, que en un arranque de patriotismo deposite un perro grande en la gorra del postulante.

2.º Se dará una gran función teatral, en la cual se represente *La vida es sueño*, y en los entreactos leerán versos los indiscensables Grilo y Velarde. Puede dejar esta función lo méans mil reales de utilidad.

3.º Una rifa de puleteitas en blanco administrada por las señoras de la aristocracia. Las papeletas premiadas podrán aspirar á barquitos de loza, y de madera y de hilo, con velas de panel.

4.º Unas cuantas corridas de novillos nacionales.

Reclama, reclama...

En la suscripción y todas estas inocentes socaías, ¿cuánto esperan ustedes que se reunirá?

Echen ustedes por lo largo... pero no cuenten con más de tres millones de reales.

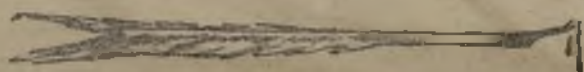
Ah!... ¡qué armata vamos á regalarle á Pavia!

El soberbio Océano no podrá soportarla sobre sus hombros.

Aunque para no exponerla á las iras del Océano ni despertar los celos de la pérfida Albión, lo mejor será que la botemos al agua en el estanco del Retiro.

Sí, para que nuestros niños la tripulen en las buenas tardes del invierno, y vayan acostumbrándose á las fatigas del mar.

UN ARGONAUTA.



LECTIO EPISTOLAE

BEATI PRAXEDES MATEI (1) AD VASALLIBUS SUI

Frates:

Per *Gasetam* sapides faustissimum acontecimiento embarni angustie persone.

Necessarium esse, vel fuisse, quousque animas vestras regocijabantur.

El chirrimis et arrabeles sonabunt, et atmósferam caelientem atronarise per redoblis tamhorilibus.

Et tirandum por cordas campanarum, a maristanibus et monaguillibus reventabuntur echandum bofes suos.

(1) Verbum «apóstol» supprimitur est, per miedos fidealis.

Et, notitia solemuizata, per gritos, et bailes et juerguis, echandum bofes nostros.

Per quem multitudes agrupatas et rabiantibus propter necessitas garbanzorum, demostrabunt felicitate sua cum vivas et voces.

Mulieres et muchachis chillabunt, varones brineabunt, et saltabunt, senectute sua anctanis olvidabunt et festas magnificas celebrabuntur coram populi.

Quod infantam, vel princeps Asturianorum et Gallegorum nascitur, secundum testimonium docti facultativi.

Et postquam carga justitiæ, cum assignationem novam remachávit elavum.

Deo gratias, postam Grilus vel Grillus habet talentazus horrososus et cantavi sucesum cum lira sua.

Et salmos suos publicabunt in Francia elegantissimo papiro, per cuentam cargue justitiæ.

¡Alegrabimini etiam, habitantes Hispaniarum et Indiarum!

Frates:

Obreros Mediodiæ yacent in miseria, et Erarius públicus, sicut antiquíssima mure, non habet céntimum pesetas.

Contribuens gritat adversus Camachum, quod horribus suis físcus tragat, et cuotas abrumant espinazum suum.

Milites infantes, et equites, et artilleri, et carabineri, calata bayoheta, auxiliant recaudatoribus incivilizatibus.

Sed totus disgustus patria olvidavit et attentio sua dedicavit in desarrollo feti.

Cantores afinabunt bandurrias, et guitarras et violinos, et prensam oficiosam preparvai bombum monumentalem.

Vates adulatores apretabunt cerebrum, et estrujandum células suas, molestabant rege nostro, dei gratia; cum sonetis et décimas et silvas.

Notarius major Alonsas cobravi derechibus suis et rolle-navi arcam.

Et in mea Presidencia borregui majoria atracabuntur pastelarum.

Et Arsenius estrenavi lloronem novum, quo aspectus terrificus prestat faciem suam.

Et cum lætitia et fames populi, familia regia añanzata est in trono Hispaniæ per sæcula sæculorum.

Amén.

Per copia:
SINESIUS.

CARTA DE UN AMIGO

Al célebre Director de la satírica BROMA, un su amigo y servidor le escribe ésta desde Roma... por el correo interior.

Cumpliendo lo que ofrecí, pues soy un hombre formal, le escribo á usted desde aquí, porque sé que por ahí lo pasan bastante mal.

Y juzgo deber sagrado, como amigo y caballero, visto el español estado, ofrecerle... hasta el sombrero, pero no darla prestado.

Conste, pues, que no le olvido; y ya me supongo que me quedará agradecido, habiendo reconocido que soy amigo de usted.

Debo comenzar diciendo, de lleno en materia entrando, que la ciudad sigo viendo, y en italiano alabando muchas cosas que no entiendo.

¿Más tal es la juventud ilustrada de este ctapal.... Y respecto á la virtud italiana, sigue el Papa disfrutando de salud.

La política y sus cosas no excita mucho á estas gentes. No hay sesiones borrascosas, porque hay partidos decentes y mayorías juiciosas.

Ante el nacional amor los políticos se apuran. (Y aquí sin moral ni honor se aniquilan, si no ocupan un puesto en el comedor.)

Juntos, pues, en los asuntos de política europea meditan todos sus puntos; que aquí no hay marqués que crea que vale por todos juntos.

En fin, ¿para qué seguir haciendo comparaciones? Ayer empezó á vivir Italia y hoy sus lecciones puede España recibir.

Más tomo la cosa en serio debiendo tomarla á risa; ya sé que ese ministerio no ha variado de criterio y os va á dejar en camisa.

Que continúa Sagasta renegando de su casta, ó de la Constitución.... ¡Para lo que es mi nación un político así basta!

Que el ínclito Don Arsenio, el Alejandro en agraz, con su casco y con su genio sigue en guerra y sigue en paz desde el célebre convenio.

Que Alonso Martínez es quien gracia y justicia otorga; y que es obra de los tres la mantecada de Astorga, ó la fusión, ó el ciempiés.

Que hay un Leon y Castillo, y un Albareda y Pavia, y un Camachote sencillo, y un Don Venancio de Lillo padre de la mayoría.

Que en lo concerniente á Estado hay un hombre aventajado, diplomático profundo; un marqués fusionizado asombró y pismo del mundo.

Hizo alarde de su vuelo y sagacidad con Francia..., pero corramos un velo antes que ver su arrogancia y nuestro honor por el suelo.

Sé también que hay disidencia, hija de la fusión misma, y que toma consistencia: ¡a ver si en su inexperiencia rompe á su madre las crisma!

Sé que llevan nuevos motos los políticos enfáticos que se precian de guapotes: partido de monigotes monárquico-democráticos.

Sé que al monstruo entronizado, conservador conservado, aún le protege Minerva, y que hoy está en la reserva por convenio reservado.

Que en el político enredo cada cual hace su agosto; que se van cediendo el ruedo, que guarda la viña el miedo, y se nos beben el mosto.

Que gobierna la injusticia, que impera el arbitrarismo y aconseja la malicia, que la España se desquicia y va rodando al abismo.

Sé, en fin, para terminar, que hay altas instituciones cuya fuerza secular busca sombra tutelar en la espada y los cañones.

Que basta por hoy, arguyo, y así hago punto y concluyo: salude á los amigos, y se ofrece siempre suyo

PERICO DE LOS PALOTES.



OTRA CARTA

MADRID, JUNIO, DE 1880.

Sr. D. Eloy Perillan Buxó.

Mi querido amigo: Censura Vd., y con razón, los títulos de algunas de mis novelas.

¡Si Vd. supiera!

Escriba Vd. el libro más interesante, más literario, y bauticelo con un título modesto, poco llamativo, y el libro se morirá de viejo en los estantes de las librerías, y al cabo tendrá Vd. que vender la edición entera á los especieros ó destinarla á otros usos que no nombro.

El público de nuestros días (permítame Vd. el simil), es como el gastrónomo de paladar gastado: necesita manjares fuertes (callos y caracoles, por ejemplo). Ya sabe usted que los callos y caracoles tienen muchos aficionados.

Además, ¡los editores!

¡Si Vd. supiera, repito!

Yo conozco á muchos editores. Algunos de ellos, pocos desgraciadamente, tienen inteligencia y buen gusto. Los demás, ¡Dios los perdone!

Una mañana entró un editor en mi casa: el tal merecía tirar de una carreta.

—Vengo, me dijo, á que me escriba Vd. un libro: lo quiero de gran aparato, y lo pagaré bien... ¡A ver qué títulos tiene Vd. por ahí?

—¿Le gusta á Vd., *Las bebedoras de lágrimas*?

—Es poco título.

—Y *Las víboras del Paraíso*.

—Poco también.

Medité durante algunos momentos, y luego dije: ¡Le

convendría á Vd. un libro que se llamase *Los amigos de un prestamista*?

—¡Esc, ese! gritó con alborozo. ¡Manos á la obra, y haremos un escándalo!... Abonaré por el original doscientos reales...

Creo excusado decir á Vd., amigo Eloy, que no escribí la obra.

En otra ocasión, un vendedor de libros inmorales, que también tienen muchos aficionados entre los chiquillos y los viejos lascivos, se acercó á mí y me pidió que le escribiese una novela del género de *El portero de los Cartujos* ó de *Teresa la Filósofa*. El vendedor añadió que estaba dispuesto á abonar por la obra tres mil reales.

La suma me convenía, más como soy hombre de conciencia, tampoco acepté la proposición.

Desde que *La Golosa*, digo, *Gloriosa*, tuvo á bien privarme de mi destino de oficial de la secretaría de las Órdenes, dependencia del ministerio de Estado, he escrito mucho; doscientos y pico de volúmenes entre grandes y chicos.

Ya comprenderá Vd., mi ilustrado amigo, que escribiendo á desdajo, necesariamente tienen que adolecer mis humildes producciones, entre muchas faltas, de incorrección.

Sin embargo, entre ellas, hay algunas escritas á conciencia; ¡son las que peor se han vendido!

En cambio, de *Los incendiarios del alba*, de *La corte del rey bandido*, *Memorias de un desenterrado*, y otras muchas novelas mías más, todas ellas de brocha gorda, se agotaron ediciones tras ediciones.

En vista de esto, ¿que quiere Vd. que haga uno?

¡Escribo para mis conciudadanos, ó para los habitantes de otro planeta?...

Usted dirá, y con razón, que debería ambicionar la gloria.

¡Ay! amigo mío! ¡La gloria sin pan, debe ser manjar poco alimenticio!...

Concluyamos: ni á los lectores de su popular periódico, ni á Vd., les importará un pito lo que llevo dicho. Añadiré, para terminar estas líneas, que sigo la corriente del siglo en que vivo: el siglo es *bufo*, y escribo en idem.

No puedo, por desdicha mía, ser superior á mi siglo.

ANTONIO DE SAN MARTIN

EL LUJO EN EL TEATRO

El actor debía educarse en el regazo de una reina.

TALMA

No hace muchos años que las actrices españolas no tenían nada que envidiar á las extranjeras; contábamos en nuestra escena con muchas y muy apreciables, como artistas y como señoras.

Con facultades, con genio, con inspiración, se dedicaban al estudio de sus papeles, y lo primero que las preocupaba era la fiel interpretación de los caracteres que debían crear; después, pensaban en el traje. Pero aquellas artistas fueron desapareciendo; unas han muerto, otras han envejecido, y otras se han retirado.

Han ido apareciendo actrices nuevas que, con menos conciencia artística y menos confianza en su trabajo, han querido hacerse célebres por el lujo, supliendo, con la esplendidez de sus trajes, la falta de mérito artístico; procurando, lo primero, salir lujosas y bonitas para atraerse las simpatías, y, cuando se las reconviene, dicen que el público lo exige.

Puede ser que hoy lo exija; pero es porque se le ha acostumbrado; el público sabía que, así como los suntuosos edificios que se presentan en la escena, no tienen mármoles ni bronce, no son más que lienzos; que los relojes y candelabros son de madera, dorados y pintados; las coronas de los reyes eran de talco con diamantes de vidrio; los terciopelos, panillas; los brocados, gasés bordados con lentejuelas; y así lo admitía, bastándole con que la apariencia le hiciera creer en la realidad.

Como admite la luna, cuando tal parece, sabiendo que es un transparente iluminado por detrás; el día, sabiendo que es la noche; porque en el teatro todo debe ser arte, y lo artístico tiene más lucimiento, tiene más belleza! Así como el telón pintado á brocados, con inteligencia y reglas de perspectiva, produce mejor efecto que la más delicada miniatura, que el mejor cuadro de Murillo.

Aparentar lo que no es; imitar la verdad de modo que la ficción se confunda con la verdad misma; esta es la misión de la escena: esta es la excelencia del arte. ¿Qué mérito tiene sacar brillantes verdaderos, brocado que no luce, terciopelo y raso? Con mucho dinero, cualquiera puede gastar lujo; la última racionista puedo llamar la ateneron con magníficos trajes.

Este afán conduce á la inmundicia, porque no hay sueldos que puedan bastar para vestir la escena; porque aunque las exigencias de las actrices y de los actores son excesivas, pues no pueden producir los sueldos que ganan, no son suficientes para gastar seis ó ocho mil reales en vestir cada función.

Vemos aldeanos con vestidos de raso; vaquerías con blusas; críadas con ricos mantones de Manila; lugareñas con zapatos elegantes con una cuarta de tacon, ó con botitas de raso azules ó verdes; la verdad, importa poco; ahora lo

principal es sacar lujo, y salir bonitas... ¡buen arte te dé Dios!

Es verdad que tienen la culpa los directores de escena que lo consienten, ó más bien, que no hay directores: hemos visto romanos con zapatos de raso blanco; pastoras guardando rebaños y luciendo sortijas y pendientes de brillantes; y si fuéramos á citar todas las anomalías y todos los absurdos que vemos diariamente por el afán de sacar lujo á la escena, este artículo se convertiría en un tomo en folio.

Ménos galas y más arte; más estudio de sus papeles; más conciencia artística, más cuidado en los ensayos de las obras; que una buena actriz que conmueva á los espectadores, que sepa identificarlos con la heroína que represente, aunque esté vestida de veludillo, será más aplaudida que la actriz mala arrastrando una larga cola de terciopelo.

Aunque hay quien dice en letras de molde que la actriz debe prostituirse para poder gastar ese boato, nosotros queremos señoras al par que artistas, á quienes respetemos y admiremos; como á muchas que tenemos y hemos tenido. honra de la escena, y gloria del arte!... Queremos artistas honradas y decentes, que cuando representen en escena á la virtud, nos infundan respeto, y no risa; que al verlas en la calle, nos inspiren veneración y no desprecio; porque la mujer perdida, aunque sea una celebridad, aunque la veamos en magnífico carruaje y con valiosos aderezos, nunca conseguirá la estimación de las gentes honradas!

Si el teatro de hoy exige mujeres bien formadas, para que salgan desnudas; prostitutas para que caractericen la prostitución, y esas celebridades de vida airada que encomia un autor español en el extranjero, renegamos de ese teatro: protestamos enérgicamente, negando que sea esa sumisión! Instruir deleitando; pero instruir moralizando; escuela de buenas costumbres, y no de malas; esto es lo que debe ser. No hacer prescindir de la razón en obsequio de los sentidos!...

Si Talma dijo que el actor debía ser educado en el regazo de una reina, se entiende que con más razón lo diría de la actriz; no podría querer que tuviera tres ó cuatro amantes que la costearan su boato.

Vistan en buen hora con lujo, cuando sea indispensable; procuren más la propiedad que la belleza; pongan su conato en aprender y en ser buenas actrices más por el mérito artístico que por la ropa.

Los triunfos obtenidos por Sarah-Bernard en *La Dama de las Camelias* con sus joyas y sus trajes, no son mejores que los que ha alcanzado Matilde Díez con una falda de percal representando *Por derecho de Conquista*.

1+6-



CANCILLERÍA DE LA BROMA

PRESIDENCIA DEL CONSEJO—NEGOCIADO DE VIAJES PARTICULAR

ELOY PERILLAN Y BUXÓ, por la gracia de Dios y la de sus colaboradores; jefe absoluto de este gabinete y sus alrededores; á los que la presente vieren y entendieran:

SALUD Y CONTRIBUCIONES

Sabed: Que procurando conservar el número 1, y no pudiendo sufrir los dolores fusionistas (como quien dice, inaguantables) de la coronada villa, he resuelto revistar mis huesos en los campamentos del Norte, con la esperanza de volver y no encontrar un ministerial para un remedio.

En esta postura y de esta manera, yo me voy afuera por Valladolid.

En su consecuencia y durante mi ausencia, hago transferencia de la Presidencia, dejando mi casa en esta forma:

Cancillería y Superintendencia general.—Todos y ninguno.

Guarda-sellos y gran chambelán.—Perico el de los Palotes.

Jefe de cuarto en materia de colorines.—Demócrito. Mayordomos de semana (léase repartidores).—Los mis-mos que había.

Mayordomos de casa y boca.—Los mozos, muchachos y aprendices de la imprenta.

Gran caballero.—Domingo Moran.

Gran limosnero.—Eustaquio Portillo, calle Mayor, 13.

Jefe de alabarderos.—R. Clarós.

Por tanto, me despido hasta la vuelta, rogando encarecidamente á los muchos embajadores y diplomáticos que deben dinero, que no corten sus relaciones y méenos sus libranzas con esta potencia, dirigiendo la estafeta en la forma acostumbrada; es decir, á mi nombre y apellido.

Dado en mi casa en día de desestero, á veintiseis de Julio de mil ochocientos ochenta y dos.

ELOY

Dictamen del Consejo de Ministros.

Buen viaje y que te diviertas.



Ayuntamiento de Madrid

Adios; al que no pague le romperé el bautismo.
Perico el de los Palotes.

¿Con que tavás y madejas?

Sinesio.

Aquí quedo yo para entenderme con el Conde de Xiquena.

Demócrito.

Adios, señoritu.

Moran.

Tráiganos V. algo.

Los chicos.

Feliz viaje y no nos olvide.

Mecachis.

Adios, que se va lo bueno.

Castañuelas.

¡Salud y petróleo!

Clarós.

Prosiguen las sentencias:
todos los días se condena a muerte.
La fusión, de esta suerte,
arregla la cuestión de subsistencias.

Pregunta *La Epoca* por la campaña administrativa del Gobierno.
Magnifica, y derrotando en toda la línea a los contribuyentes.

Anúnciase para muy en breve una importante combinación de gobernadores.

¿Se estarán quietos al fin?
¡Siempre en viajes!... ¡Dios me asista!
¿Es partido el maletín
el partido fusionista?

El Siglo Futuro no quiere hacer las paces con *La Fe* ni con *La Union*.

¡Ole, por los sacristanes valientes!

Muy pronto contraerá matrimonio en el extranjero, una señora que lleva de dote 7.500.000 reales de renta. Al casarse parece que abjuraré de la religion israelita.

Yo hago más.

Reniego de la fusión entera, si me dan los 500.000 del pico.

¿Conviene?

Hemos recibido de Valencia de Alcántara un cartelito de teatro, que copiado a la letra dice así:

Teatro Español.—Compañía dramática de los señores Sepúlveda, bajo la dirección de D. José Rodríguez Sepúlveda, diputado a Cortes en varias legislaturas é individuo de la comisión permanente de la presidencia del Consejo de Ministros.

Sin meternos a censurar que quien tan altos puestos ha tenido viva hoy del arte dramático, lo único que vemos muy *curioso*, muy *rococó*, muy ridículo, es que el ciudadano Sepúlveda ponga sus títulos políticos en el programa de un espectáculo...

No decimos más.

Ha dicho *El Correo* con la *soltura* de estilo que le caracteriza:

«Es digna de todo elogio la conducta del gobernador de Guadalajara, D. Santiago Herraiz, por los esfuerzos que hace constantemente en pro de la instrucción primaria de su provincia, sin omitir para ello medio alguno.»

Efectivamente, el Sr. Herraiz no perdona medio ni extremo: acude hasta a la previa censura de los periódicos. La *Verdad* de Guadalajara, quiso publicar el 16 de este mes un artículo sobre Instrucción primaria, firmado por D. M. Ranz y Huerta: el gobernador no lo dejó pasar, y nuestro colega dió en blanco el espacio que debía ocupar el escrito condenado.

¿Qué bombos son estos á autoridades despóticas, que mandan liberalismo y son más sultanes que las de Cánovas del Castillo?

El tal gobernador es un *calamar* de pura raza: conste, y téngasele presente para el día en que se vuelva la tortilla.

Para conmemorar la apertura de la calle de Santa Isabel, dicen que se colocará una lápida.

Y yo pregunto: Pero señor; ¿qué nombres van á esculpir en ella?

Como no sean los de los albaniles y picapedreros que han hecho la obra....

¡Ah! el de Menéndez Pelayo, por su ortodoxia recalcitrante.

Dicen que Romero Robledo no tiene á su lado un solo húsar en Portugal.

¿Puede!... Hasta que mande tocar á bota-sillas.

Sobre elecciones municipales, escriben de Almería á un colega, que el medio de que se han valido los fusionistas para salir victoriosos, ha sido el de eliminar del censo á las oposiciones, poniendo en su lugar á los serenos.

—¡Laas dooce y nublaado!

Los reyes y las infantas han tenido una fiesta campestre en *La Boca del Asno*.

Hay que convenir en que el nombre de aquel paraje, es eminentemente progresista.

¡La Boca del Asno!

¿No habrá otro sitio llamado *La Boca del Lobo*?

Dice *El Diario Español*, que la colonia canaria se ha propuesto «matar» al Sr. Leon y Castillo.
¿Canarios homicidas?... Pi, pi, pi, pi....

Ya volvió sano y contento
el ministro de Fomento...

Ha recorrido las provincias del Noroeste, con mucho rumbo y mucho aquí; y el país le preguntará:

Tantas idas y venidas,
tantas vueltas y revueltas,
quiere, Pepe, que me digas
¿son de alguna utilidad?

Pero es el caso que en Oviedo estuvo cinco días, con todo su acompañamiento, y ocupando todas las habitaciones del mejor hotel de la población.

Llegó la hora de pagar tanto lujo, y el fondista pasó cuenta de 8.384 reales, cantidad que le pareció exagerada á algun consejero de Mr. Donon.

Exagerada una cuenta de 319 duros, por cinco días de banquete en corte?

Pues ¿cuánto cobrará el Sr. Fornos, por la mesa ambulante que ha servido á D. José Luis y sus acompañantes? Yo sé que el ministro come bien y la cuenta me parece modesta para la que yo le hubiera puesto, en caso de ser fondista...

ESCAÑALGRA

—¡Olé! El ferro-carril del Mediodía
si que da á sus clientes buenas bromas!
Se ha comido en un día
ciento cincuenta pares de palomas!

Y no es cuento, caballeros.—Los señores Pastor y Alberola recorrieron en Mayo de este año la provincia de Murcia adquiriendo palomas notables por su hermosura, para presentarlas en la Exposición que organizó la *Sociedad protectora de Animales y de Plantas*. Encontraron lo que buscaban, pagándolo muy caro, eso sí, pero reunieron trescientas palomitas de lo más lindo que puede apetecerse. Pues señor, compradas las aves, fueron encerradas en una jaula hecha *ad hoc*; y el día 20 de Mayo, los mencionados señores facturaron sus animalitos en la estación de Murcia para la de Madrid, abonando 95 reales por el talon núm. 5.041 que á la vista tengo. Las palomas habían de venir en el tren-correo de aquel día para que llegaran con tiempo á la inauguración oficial de la Exposición, señalada para el día 25.

Pero el hombre propone, y... el diablo tira de la manta: las 300 palomas *colaron*, siendo esta expedición más desgraciada que otro cargamento (también de palomas) que por aquellos días recibió un joven aristocrático muy aficionado al tiro del pichón.

Resultado: que los Sres. Pastor y Alberola reclamaron de la Empresa del ferro-carril las palomas transferidas; que en 1.º de Junio les contestaron que se instruiría el oportuno expediente; y en 17 del propio mes les dijeron que el asunto estaba pendiente de contestación del Servicio del Movimiento.

No sé cual sería el paradero de las palomas, ni si morirían aplastadas, guisadas ó tiroteadas por algun personaje de campanillas: lo que sé es que la jaula pesaba 95 kilos; que las 300 palomas corrieron burro; y que.... ¡pente lengua!

Últimamente: ¿Quién paga á los Sres. Pastor y Alberola sus aves y los daños y perjuicios que esta *expropiación colombina* les ha ocasionado?

A ver, señora empresa del ferro-carril: ¿á qué persona le fué entregada el 23 de Mayo una jaula con palomas, sin la presentación del talon correspondiente?

Conteste usted ó seguirá *arrullando*, aunque pretendan cortarme las alas y limpiarme el comedero! Luz, luz, mucha luz! y á ver quien paga esos animalitos!

CORRESPONDENCIA

C. A., La Galera.—Id. por 6 meses.—J. A., Málaga.—Se le sirve la colección que desea.—F. M. A., Precinales.—Queda suscrita por seis meses.—B. G. R., Villamayor.—Renovada suscripción hasta fin Diciembre: diga los números que le faltan.—J. T., Ronda.—Suscrito hasta 13 Setiembre.—B. B., Valencia.—Se le envía un ejemplar número 22.—A. G. L., Alhama.—Se le sirven todos los números atrasados que se han estacionado en las administraciones de correos.—C. H. C., (Velez-Málaga) Torre del Mar.—Suscrito hasta fin Julio: se le remiten los números robados en el mes de Mayo.—B. L. B., Peñaranda.—Recibi pesetas 5, anotadas.—J. C. R., Málaga.—Se le remiten 130 ejemplares.—M. M. R., Santander.—Se le envían 500 de este extraordinario.—J. M., Lullas.—La suscripción se le sirve puntualmente; pero ¿qué quiere usted! como no metamos dentro de cada número un guardia civil, se pierden... en los balaños de los ratos del R. de C.—A. M. A., Valladolid.—Se le remiten los números atrasados que desea.—J. B., Puente de los Fierros.—Suscrito desde 1.º de Julio á fin Diciembre.—J. M., Campanillas.—Id. id.—A. G., Jaén.—Renovada suscripción de 1.º Junio á fin Noviembre.—M. O., Algete.—Id. por 3 meses.—R. R. O., Benamorán.—Se le sirven 13 ejemplares núm. 21.—A. G. M., Llanes.—Renovada la suscripción por 6 meses: se le sirve el número atrasado: LA POLÍTICA DEL HAMBRE.—J. A. G., Cantimpol.—Suscrito por tres meses.—B. L., Madrid.—Suscrito por 6 meses.—J. M., Tharais.—La suscripción se le sirve puntualmente; pero los puntos de Correos desvían la puntuación.—J. M., Precinales.—Recibi pesetas 3,25 importe de la suscripción pesetas 6; conque —M. de P., Cabillos.—¿Con que si usted recibe LA BROMA, si nosotros las reputas cartas que usted nos ha dirigido, según dice en la suya, certificadas? Bien, hombre, bien: digan ustedes, ¿qué marcen los «escritores» de la correspondencia que no satisfacen con rebat á un ciudadano bromista los números de una suscripción que paga puntualmente, lo incomunican con el resto de la humanidad? La hora. Pues habría que hacer bailar en la cuerda floja á casi todos los empleados de correos.—J. P. R., Liria.—

La misma canción: se le remiten los números robados por los gateros de las administraciones.—F. L., Alcanadre.—Suscrito por 6 meses.—J. M., Alcántara.—Hecho el traslado.—M. C. A., Tivisa.—Se le sirven los números escamoteados.—P. M. G. y C. G. T., Blanca.—Quedan suscritos por 6 meses.—P. H., Málaga.—Id. id.—A. P., Zújar.—Se le sirven por segunda vez los números perdidos: renovadas las suscripciones.—A. F., Cumbres-Mayores.—Suscrito por un año.—J. P., Alicante.—Suscrito por 3 meses, se le sirve.—A. C., Atienza.—Suscrito por un año.—J. P., Alicante.—Suscrito por 3 meses, se le sirve.—A. C., Atienza.—Suscrito por un año: se le remiten los números publicados hasta la fecha.—B. L., Castro-Urdiales.—Suscrito por 3 meses.—M. K. V., Tobarra.—Suscrito por 3 meses.—F. L., Monloro.—Se le remiten los números atrasados: suscrito hasta fin de Setiembre.—D. C. M., Lugo.—Recibi pesetas 10, anotadas en su cuenta 11: por pagar 9,03 pesetas.—P. S., Alicante.—Detalle los números que le han sido robados y se le remitirán.—F. L., Minas del Tharais.—Renovada suscripción hasta fin Setiembre.—M. B., San Tirso de Abros.—Se le sirven los números que desea.—M. A. M., Valencia del Ventoso.—Renovada suscripción por 3 meses.—F. Q., Albacete, id., idem.—J. F., Nules.—Se repiten los números «escamoteados» durante todo el mes de Junio, y siga el correo.—J. M., Matarrubia.—Cartas como las de V. paturizando la inmoralidad y ratería matas de muchos empleados de correos, las recibimos diariamente. Pero ¿cómo remediarlo, si quien debía poner correctivo á esa pillaría desvergonzada, hace oídos de mercader á las continuas quejas y reclamaciones de la prensa? ¿Adiantan con los faroles, y ¡vivan los «granjeros», que de ellos es España! Se le sirven de nuevo los números perdidos.—R. M., Agramunt.—Recibi pesetas 4,80; para completar el importe de las dos renovaciones faltan, pesetas 1,20, conque puede remitirlas.—A. T. F., Mozarraz.—Detalle V. los números que no han dejado llegar á su poder y se le remitirán.—R. O., Duchas.—Se le sirven por 3.ª vez los números robados dos veces.—Ole salero.—C. R., Torrelavega.—Renovada suscripción por 6 meses.—A. R. O., Zamora.—Idem id.—A. L. N., Tervel.—Queda suscrito por 6 meses.—F. C., Peralta.—Y ¿qué quiere V. H. Son tuos indrover; pero por eso viven. En fin, le remitimos los números que le han birlado, y que seguirán el mismo camino.—C. de A., Ronda.—Número monumental, imposible servirlo, agotóse á las 24 horas la tirada.—F. de h. Toledo.—¿Conque no ha llegado á su poder el paquete del número 16? Pues siga la lista: cantidad robada: pesetas 6,50.—F. S., Huasca.—Recibi pesetas 12, anotadas.—C. A., Búrgos.—Recibi pesetas 7,50 anotadas.—C. P. R., Avila.—Idem pesetas 5.—R. M. B., Aranda de Duero.—Gracias por los sobres impresos á mi nombre con letras doradas: recibi pesetas 15 anotadas.—B. L. B., Peñaranda.—Recibi pesetas 5, anotadas.—J. M. Oviedo.—No tenemos números sueltos de la 1.ª época, recibi pesetas 14,25 anotadas.—J. M. A., Alondozo.—Suscrito por 3 meses.—M. G. L., Logroño.—Nosotros servimos, porque está en nuestro interés, á los suscritores con la mayor puntualidad; pero ¿qué quiere V. mientras los sastros hagan bolsillos en las prendas de ciertos empleados... nosotros gastarán sellos y nosotros haremos las remesas por partida doble.—A. F., Parga.—Queda suscrito por 6 meses.—T. de la P., Zamora.—Renovada suscripción por 6 meses: se le sirven los números que reclama.—J. P. y G., Sorantes.—Queda servido.—A. G., Recibi pesetas 13, anotadas.—V. R., Mora.—Idem pesetas 6,60.—H. Z., Su liquidación importa 21,34 pesetas: recibi 1,00; restan 20,34.—J. M., Alcázar de San Juan.—Renovada la suscripción por 3 meses.—B. B., San Sebastián.—Agotados los números de la 1.ª época: renovada suscripción por tres meses.—J. R., Sabadell.—Recibi pesetas 2,40 anotadas: se le remiten 6 ejemplares más del número 27 y uno del 28: se le sirven las suscripciones á los Sres. C. C. y J. A.—Recibi pesetas 10, anotadas: servido.—J. V., Elche.—Idem id.—L. D., Olmedo.—Idem pesetas 2.—J. L., Cabeza del Buey.—Idem 1,75.—F. de h. Toledo.—Recibi pesetas 26,40; anotadas.—R. R., Barcelona.—Idem pesetas 50.—L. C. A., Verdelpino.—Queda suscrito por tres meses.—M. C. B., Huanes.—Idem por 6.—J. J. B. de V., Tobarra.—Idem por 3.—J. M. S. V., Cuacna.—Suscrito por un semestre.—A. C. A., Alondra.—Servido.—B. S., Ferrol.—Se aumenta la remesa, recibi pesetas 30, anotadas.—A. G. L., Córdoba.—Recibi pesetas 45, anotadas.—F. B., Zaidín.—Servido.—J. C., Alcázar de San Juan.—Recibi pesetas 10, anotadas.—M. J., La suscripción se le sirve puntualmente; se repiten los números que le han birlado.—F. A., Larado.—Suscrito por 1 año desde 1.º de Julio.—L. S. F., Boniarbeig.—Idem por tres meses.—B. O. B., Pregonal de la Sierra.—Id. id.—J. F., Puente de la Reina.—Lo mismo digo.—G. G., Renovada suscripción por 3 meses.—C. N., El Basillo de Cameros.—Se le sirve en cuanto descan.—M. P. C., Requena.—Recibi pesetas 42,00; restan para andar mi cuenta 4,78 pesetas.—A. N. V., Zamora.—Id. pesetas 15, anotadas.—G. U., Sarrión.—Renovada suscripción por 3 meses.—F. Y., Castriello de la Reina.—Idem por 6 meses.—J. de A., San Pedro Abanto.—Se le sirve el número «extraviado».—R. A., El Franco.—Renovada suscripción por un semestre.—Sres. P. y C., Cádiz.—Recibi pesetas 37,00; anotadas.—F. B., Carmona.—Idem pesetas 4; faltan para salir su cuenta 2,10.

ANUNCIO

CALENDARIOS
DE
EL ZARAGOZANO
DON JOAQUIN YAGÜE
para el
AÑO 1883.

Ediciones económicas: de cartera y en 8.º de 16 páginas, 110 reales millar: DOBLE de 32 páginas, 140 reales el millar, acompañando al pedido su importe á *El Zaragozano* D. Joaquín Yagüe, MADRID.

A los Sres. Corresponsales ó expendedores de LA BROMA, se les rebaja el veinte por ciento en sus pedidos, remitiendo la faja que lo acredite.



FURGON DE COLA

Ciudadanos que nos han birlado papel y dinero:
EN LA CORUÑA.—LINO PEREZ.—EN CARTAGENA.—J. RIBES BALLARDO.—SAN FERNANDO.—C. GARCIA POZO.—VIGO.—EMILIO RODRIGUEZ NUNEZ (¡esto no es alevosía y enaheamiento!).
ISAAC DE SAN MARTIN, (MILUBO Logroño).—Este caballero encargó obras de imprenta, pidió paquetes del periódico, y ni pagó los paquetes ni los trabajos. Escribí cha mucha soltura, que al le donutclamamos como lo que es, más perdetamos «notro», porquo nunca ne» dará lo que es nuestro.—JACINTO TERNERO, CACERES.—Otro que tal baila.

(Continuad la lista de recomendados.)

MADRID.—Imprenta de LA BROMA, Amnistia, 3.—1882